



**ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE CLUBES DE LEONES
GOBERNACIÓN DEL DISTRITO D-4, PERIODO 2006 – 2007
SECRETARÍA DISTRITAL
ASESORÍA DISTRITAL DE ÉTICA Y VALORES**

COMUNICADO 7

Redactado por: C.L. César Fernández Rojas, Secretario Distrito D-4
Asesor Distrital de Ética y Valores.
Vocal de circleleones para Costa Rica
cfernandezrojas@costarricense.cr

EL MILAGRO DE LA VIDA

La redacción de este documento es la fusión de variadas ideas y pensamientos de algunos autores (quienes se van mencionando en el desarrollo del escrito), según textos de biología, cristianismo, filosofía y libre pensadores: algunos elementos se tomaron del mundo cibernético o de libros impresos. La crestomatía y la articulación pertenecen al autor de este comunicado.

En comunicados anteriores, se expuso la tesis del equilibrio como el punto medio (según Aristóteles) entre el exceso y el defecto; el equilibrio o armonía no es uno ni igual para todas las personas. Lo que es suficiente para unos no lo es para otros; porque cada razón o cada acción, según el sujeto, puede ser excesiva o insuficiente.

Así, en el plano moral, todo hombre y mujer prudentes huyen del exceso y el defecto; tal y como, en toda obra bien acabada, la adición o supresión modifica la armonía original y acaba con el equilibrio de su perfección. En tales circunstancias podríamos aplicar los principios del equilibrio a todas las acciones que realiza el ser humano.

“Afirma mis pies en tus senderos, para que mis pasos no titubeen” (Salmos 17:5). Para Stylianos Atteshlis no hay más milagro que la vida misma. Periódicamente deberíamos trascender el caos de la existencia cotidiana y meditar en la Sabiduría que conduce la vida.

Dijo Eckhart: “No hay en todo el universo nada tan parecido a Dios como el silencio...pero si la única oración que decís en toda vuestra vida es ‘gracias’ bastaría con eso”. En materia de virtudes y valores, como reza la teoría moral, el punto medio es una cima, pues “...así como el sencillo atavío adorna mejor a la mujer hermosa, así una conducta decente es el mayor adorno de la sabiduría interna”.

“Recuerdo los días de antaño; medito en todas tus obras; reflexiono en la obra de tus manos” (Salmos 143:5). Mira a tu alrededor, la vida florece, el aire es fresco y agradable, el sol despunta con su luz de vida. Comprende la sabiduría del planeta: las maravillosas facultades del agua. Observa los ríos limpiadores; el valor de los bosques y el follaje, el aire...sé consciente del delicado equilibrio del ecosistema de la Tierra.

Sin embargo, el milagro de la vida se origina en la propia bioquímica que trata acerca de la composición de los seres vivos y sus cambios. Somos seres orgánicos compuestos por la unión de átomos de carbono en cadenas cortas o largas, asociadas con otros elementos, como: hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, azufre, fósforo, halógenos y otros: formando innumerables compuestos que proceden de los mismos seres vivos o de aquellos que son sintetizados por el propio ser humano y no se encuentran en la naturaleza.

A ellos está unida el agua: soporte esencial de la vida. Es agua pura, cuyas facultades curativas dependen de su propiedad covalente dipolar, de forma tetraédrica...configurada en enigmáticas imágenes cristalinas. Revisa en internet las decenas y decenas de artículos escritos por Masaru Emoto sobre el mensaje del agua: su inmensa capacidad de ser sensible a los sentimientos y a la conciencia. Recuerda que la composición de tu cuerpo contiene, aproximadamente, un 70% de agua en tu estructura corpórea, tal y como se encuentra dispersa, en proporción similar, en los océanos, casquetes polares, témpanos, ríos, cuencas, nubes y el vapor de agua de nuestro planeta.

Hace como 420 millones de años, la vida dio su primer paso fuera del agua y se liberó de las profundidades del océano con la ayuda del oxígeno y la capa de ozono, (la vida multicelular en los océanos data de los 530 a los 520 millones de años, aunque esta discusión sobre la explosión evolutiva del Cámbrico no acaba) . Los primeros y más antiguos vestigios del origen de los humanoides u homínidos aparecieron en el África hace 20 millones de años, aproximadamente.

La sucesión evolutiva en todo el cuaternario (abarca el pleistoceno o época de las glaciaciones y el holoceno o época actual) – junto al plioceno o último periodo de la era cenozoica y cuya duración comprende los 2 o 3 últimos millones de años, produjo profundos cambios del clima, con una fauna precursora de la actual y la aparición de prototipos humanos-; tuvo un gran significado somático, psíquico y morfológico en la cambiante y además progresiva variabilidad del orden homínido.

Dice la introducción de la Biblia Latinoamericana: “Hace unos tres millones de años atrás apareció una raza ya bien parecida al hombre actual: éstos ya sabían tallar las piedras, en forma muy rudimentaria. Luego, como un millón de años atrás, el famoso Pitecántropo, había vencido el temor al fuego y lo usaba...Pero luego se presentaron razas muy parecidas a las nuestras. A partir de unos 70.000 años antes de Cristo se multiplicaron los signos de una creatividad continua: progreso de las técnicas, preocupación por enterrar a los muertos, comienzos del arte...”.

A “Lucy” se le denomina la abuela de la humanidad, una *Australopithecus afarensis*, descubierta en Etiopía, en 1974, en Hadar, desierto de Afar, por los paleoantropólogos Donald Johanson y Maurice Taïeb; se la considera nuestra predecesora más antigua, erguida y con apariencia simiesca, dentro de la familia humana.

Si consideramos que los 4.6 billones de años que tiene la Tierra de haberse formado fuese un año de nuestro tiempo, los humanos nacimos a las 8:00 p.m. del día de ayer.

La fuerza detrás de la vida es el agua, con los códigos y programas que posee, así como su habilidad para disolver nutrientes, conservarlos y transportarlos hasta los sitios más recónditos donde los necesitamos.

No podemos dejar de sentir que ha habido una gran intención envuelta en todo este proceso evolutivo. Kazuo Murakami interpretó el óxido del código del ADN llamado renina; él dice que cuanto más se comprenda al ADN, tanto más, tendremos que admitir que alguien fue parte de la grabación de la complejísima, elaborada y vasta información en estos microespacios tan pequeños. La unción del agua y de la vida no pueden ser explicados sin la existencia de un ser superior.

Algunas teorías explican que el agua no es originaria del planeta Tierra. Recientes descubrimientos con sondas espaciales que se han posado en errantes cometas confirman su composición gélida (hielo) y polvo de estrellas. Las explicaciones dicen que cuando nuestro planeta se formó, debido a las enormes temperaturas de la fusión material, el polvo y los gases incandescentes provenientes de nuestro Sol en formación, crearon una "bola" de magma hirviente que contenía hidrógeno; conforme la Tierra se fue enfriando el hidrógeno se evaporó formando la nueva atmósfera. Pequeños cometas de hielo que cayeron, hasta 10 millones por año, bombardearon la Tierra creando así los mares y los océanos; situación que continúa en nuestros días, pues la gravedad terrestre atrae estos pequeños cometas que el calor del Sol los evapora y convierte en gas. Hoy la NASA empieza a encontrarle sentido y a darle credibilidad a las explicaciones del Dr. Louis Frank.

Si se analiza la estructura humana, su composición, su depurada armonía, se comprenderá la glorificación de la materia, la mente, la energía y el espíritu que son hechos a su imagen y semejanza. Las sustancias que forman la materia viva están disueltas o suspendidas en el agua; generalmente, las sustancias orgánicas formadas por moléculas pequeñas se encuentran disueltas, en tanto, las moléculas grandes, como las proteínas, se encuentran en suspensión coloidal: mejor aún, las proteínas y otras moléculas se asocian para formar retículos cristalinos continuos que le dan a la célula una consistencia viscosa, del tamaño entre una décima y cien milimicras de diámetro. Para John De Abate las suspensiones coloidales tienen un especial interés en las ciencias biológicas, ya que muchas moléculas que constituyen el protoplasma son macromoléculas que forman suspensiones coloidales.

La biología moderna encuentra al agua presente en todas las reacciones hidrofílicas orgánicas y inorgánicas de nuestro cuerpo: como inhibidor, como dispersante, en función capilar, como disolvente, en reacciones metabólicas, como amortiguador de temperatura, en el equilibrio ácido-base (formando iones o átomos cargados eléctricamente y la escala de pH), en relación con las sales minerales: creando campos electrostáticos por medio de los aniones que son iones de carga negativa y los cationes con carga positiva, para conservar el equilibrio ácido-base, la presión osmótica y como nutrientes. Valórese la importancia del agua en relación con los hidratos de carbono (azúcares), los aminoácidos, las uniones peptídicas, las vitaminas y tantas reacciones más. Incluso en las reacciones inorgánicas su papel dispersante es esencial.

Posa tu mente en las moléculas y trata de comprender la composición química de la materia viviente, son las moléculas de la vida sobre las cuales operan los procesos vitales; la estructura molecular facilita la comprensión de la forma en que la materia viva se organiza en diversas células y los cambios que en ellas se produce para dar vida; después están los procesos metabólicos para comprender el funcionamiento y el rendimiento de los seres vivos.

Nada iguala al ser humano. Dicen los especialistas que en el cuerpo hay entre 13 mil y 21 mil millones de neuronas en nuestro cerebro (se estima que en cada milímetro del cerebro hay cerca de 50.000 neuronas) trabajando sabiamente a tu favor; el contenido total en el

sistema nervioso humano es de cien mil millones de neuronas y sinapsis. Si usted quisiera sustituir las neuronas por una computadora, va a necesitar un edificio de 70 pisos de alto.

Considera cómo los dos lóbulos del cerebro se mantienen seguros en un cráneo óseo. En tu cerebro hay 4 millones de estructuras sensibles al dolor, 500 mil detectores táctiles y 200 mil detectores de temperatura. Imagina la grandeza y majestad de una neurona, tubo de tamaño infinitesimal, y que pese a su volumen posee un cuerpo cuyo núcleo o soma recibe información de otras neuronas por conexiones sinápticas y para ello recibe de 10.000 a 100.000 sinapsis; en igual dimensión posee un axón que lleva la salida de sus dendritas hacia otra neurona y para ello también utiliza de 10.000 a 100.000 conexiones.

En tus ojos existen 100 millones de receptores que te permiten gozar de la magia de los colores, de la luz, el movimiento y la majestad de la naturaleza. También nuestros ojos anidan en una caja protectora; nuestros párpados, cejas y pestañas actúan conjuntamente para protegerlos.

En tu cuerpo hay 800 mil millones de células trabajando ordenada y continuamente las 24 horas del día...de todos los días de tu vida, actuando en perfecta armonía. Eres una maravilla biomagnética que vibra a 7.9 ciclos por segundo en corriente directa; en cada célula de tu cuerpo hay infinidad de moléculas y una estructura cuántica perfectamente delineada, y según las últimas investigaciones esta estructura se divide en estructuras subcuánticas, con átomos y subpartículas que oscilan en tus células más de 10 millones de veces por minuto.

Por ello, cada célula es una microscópica pila eléctrica, es decir, el ser humano está constituido por billones de unidades eléctricas que reciben de la atmósfera su funcionamiento eléctrico; tus campos magnéticos tienen la capacidad de sanar y reparar tejidos, por eso, se dice que la salud se basa en el equilibrio de la frecuencia vibratoria natural de tus células, en relación y comunicación con la energía electromagnética del mundo exterior, las cuales se afectan recíprocamente, así como nuestro planeta se relaciona con el Sol y los planetas vecinos. Cada día mueren 2 millones de células y se regeneran 2 millones más. Toda la salud de tu cuerpo está basada en el equilibrio de la frecuencia vibratoria de tus células.

En los oídos existen 24 mil millones de filamentos que vibran con el viento, con las risas de los niños, la música de tu gusto, el trepidar de las aguas y las palabras de las personas que estimas.

Nuestro corazón y los pulmones son guardados por una robusta caja de costillas. El corazón es una maravilla de la naturaleza: produce 36 millones de latidos al año, bombea la sangre durante toda la vida, impulsándola por medio de 100 mil kilómetros de arterias y venas que distribuyen y riegan más de 2 millones de litros de sangre al año, en su constante devenir. En cuatro litros de sangre hay 22 millones de células sanguíneas. Los pulmones son los mejores filtros del mundo; poseen 600 millones de alveolos que purifican el aire que respiras y eliminan los desperdicios dañinos a tu salud.

El hígado, el vaso y otros órganos son menos vulnerables gracias al peritoneo protector y los genitales están bien colocados a salvo de daño. Los riñones están fuera del peritoneo, son los órganos vasculares, nerviosos, colectores y conductores uriníferos, cada 24 horas pasan por ellos 1000 litros de sangre, produce 1500 cm³ de orina y reabsorbe el 99% del agua, glucosa, úrea, aminoácidos y sales; poseen alrededor de un millón de nefronas con toda su composición de elementos y cumple con dos funciones esenciales: la ultrafiltración selectiva y excreción de

sustancias nocivas; unido al seno renal se encuentran las vías excretorias las cuales llegan hasta el meato urinario: en conjunto una obra maravillosa de ingeniería humana.

El cuerpo tiene 500 músculos, 200 huesos y 7000 nervios coordinados que nos permiten caminar, bailar, hacer deporte y tomar entre las manos a nuestros hijos /os y nietos /as. La destreza de nuestros brazos y manos aún no han sido reproducidos con las máquinas y los científicos se admiran por la ingeniosidad del pulgar que se opone; poseemos piernas y pies bien diseñados.

“Estaos quietos, y sabed que yo soy Dios” (Salmos 46:10).

Nos enseña Atteshlis: ¿Sabíais que sin nuestra Luna, que rota elegantemente alrededor de nuestra Tierra, a una velocidad de 3.700 kilómetros por hora, la Tierra se deslizaría a otra órbita? Piensa en la probabilidad de vida si ello ocurriese. Imagina cuán perfectamente está suspendido nuestro planeta, nuestro hogar terrenal, en relación al Sol.

Ciento nueve veces mayor en tamaño, comparado con la Tierra, el Sol se encuentra a no más de 152 millones de kilómetros y a no menos de 149 millones de kilómetros del globo terráqueo; una desviación de un pequeño porcentaje en estas cifras, en cualesquiera de ambas direcciones, crearía condiciones hostiles a la vida. Hay un equilibrio y una armonía instaurados e impecables dentro de nuestro Sistema Solar o familia planetaria.

La Tierra da vueltas alrededor del Sol a la vertiginosa velocidad de 107.000 kilómetros por hora, mientras que nuestro Sistema Solar se mueve por nuestra galaxia a una velocidad de 240 kilómetros por hora. El Sol y su familia planetaria tarda 225 millones de años en orbitar nuestra galaxia, la Vía Láctea, la cual, a su vez, es impulsada a través del Universo, a una velocidad de 56.000 kilómetros por hora. Sin embargo, en una mañana de verano, dice Stylianos Atteshlis, puedes atravesar la puerta de tu casa y no verás moverse una hoja del árbol ni una onda perturbar al plácido mar.

No existe nada en el Universo que no se encuentre también en el cuerpo humano; no hay nada en los cuerpos del ser humano que no se halle también presente en el Universo. No existen probabilidades, casualidades o coincidencias; existen causalidades de un Plan sumamente ordenado e insondable sabiduría.

Regresa al ser humano: “No hallarás los límites del alma, no importa la dirección que sigas: tan profunda es su razón” Heráclito de Efeso. Demócrito de Abdera llamaba “fuego” y “alma” a los átomos esféricos, invisibles cuyo movimiento dotaba de movimiento a los seres vivientes. Tarea secular, que atravesando los milenios, hoy se muestra vigorosa, profunda, científica, anímica, existencial, filosófica...más ontológica por la situación, por el acontecer de cada actividad de la mente humana.

Para Aristóteles “nada hay en el intelecto que no haya sido antes en el sentido”, aun cuando no procede de imágenes como sucede con los juicios personales; el saber proviene del conocimiento sensible al intelectivo, hasta la reflexión, en la cual la conciencia se liga con el medio. La antigua idea, ésta mencionada de la conciencia-receptáculo, se reserva hoy al campo de los acontecimientos: hechos reales, materiales, sustanciales, de microscopios o radiotelescopios. Para Fernando Leal: la energía-materia está en movimiento perpetuo: eterna, inalterable, aunque se halle en perpetuo devenir; el ser humano es temporal, mudable, es conciencia del cambio de su ser y del ser.

Según Heidegger: ser en contraste con hacer, constituye lo permanente. Ser en contraste con parecer es lo eterno. Ser en contraste con pensar es lo que existe. Ser en contraste con el deber ser es lo que ha sido realizado. Para Leal el pasar y el devenir es propio del ser humano, quien percibe el sentido de la temporalidad; ya que es un sujeto cambiante no por ser temporal, sino porque el tiempo implica cambio y el ser humano mide este cambio en relación consigo mismo: nada es más humano que el tiempo mismo.

Todo tiene valor en el ser humano porque ha sido dotado del sentido del tiempo y del significado que el hombre y la mujer mismos le confieren conceptualmente. La mente procesa pensamientos: accede a los recuerdos pero también percibe y reflexiona, y así como los pensamientos cambian y afectan su contenido (para bien o para mal), también el ser humano cambia en lo material (de embrión a niño- de viejo a sustancia inorgánica).

La mente es un acontecimiento cerebral extraordinario de la especie humana: la conciencia, la reflexión y la abstracción constituyen la obra evolutiva más acabada y en constante devenir, debido al trabajo reticular de las neuronas y del sistema nervioso. Para Leal (*Ensayo sobre Ontología de la Mente*) la mente es quizá la más sutil forma de energía, que se alimenta de otras formas energéticas, y que en su actividad libera otras formas de energía, como sucede en todo proceso natural. Dice que la conciencia que le es propia sólo acontece, en situación, (para Sartre, ser-para-sí) en la mente del hombre y la mujer, y se encuentra el relación con el *factum* de su cuerpo, de la misma manera que la mente se halla en relación con la red de energía-materia.

La mente se asoma por medio de los sentidos (otra extraordinaria obra de la naturaleza) a la realidad del planeta y por el raciocinio (facultad de razonar, discurrir con argumentos, ideas, posiciones, propósitos) al fenómeno del conocimiento (guíese epistemológicamente por J Hessen, por ejemplo) y construir sus representaciones internas por dos procesos: Imágenes (representaciones sensibles basadas en vivencias, experiencias) o por el Pensamiento (representaciones intelectuales derivadas de la razón, la interioridad), hasta derivar en los sentimientos y ubicarse en el mundo de los valores.

Para Hessen (*Teoría del Conocimiento*): las cuatro funciones de la mente (espíritu para él) son: La moral (o lado práctico del ser humano: conducirse por la voluntad y las sanas costumbres); en tanto la Filosofía de los Valores es el lado teórico del ser humano. La segunda función es: La ciencia, se basa en el pensamiento de la realidad particular (profundizar con Mario Bunge: *Ciencia y Desarrollo*), en tanto, la Filosofía de la Ciencia se asoma a la conciencia del Universo. La tercera función es: El arte, concepción basada en la intuición, las vivencias personales y subjetivas, en tanto, la Filosofía es la reflexión del Espíritu sobre sí mismo, al reflejar el sentir interior del ser humano. La cuarta función es: La Religión, como interpretación de la realidad fundamentada en la fe, en tanto la Filosofía es la reflexión Metafísica (refiérase a M. Heidegger: *Introducción a la Metafísica*), asuntos básicamente relacionados con Dios, la libertad y la inmortalidad.

Admira el gozo de vivir. Somos en la Tierra la única especie que sufre por el dolor ajeno, da de beber al sediento, calma al atribulado, socorre al menesteroso, da de comer al hambriento, lo cubre con sus ropas.

Sin embargo, fíjate a una estrella para que no te alcance el lodo. Es el poder de los seres humanos conocerse a sí mismos y ser sensatos. Durante toda tu vida te has proyectado hacia fuera, mejorando tu imagen, comprendiendo, trabajando, sirviendo, aumentando tu reputación.

Ahora apunta al interior de tu Universo, tan vasto como el externo, insondable, allí donde mora lo que está más allá de tu conocimiento: busca la Sabiduría, muy detrás del contenido de tus pensamientos. Allí donde tus sentimientos se combinan con tu corazón, donde la inteligencia es compasión, altruismo es meditación, donde visión interior es amor: es la consciencia que se encuentra más allá de las ideas y los conceptos; de los traumas, las inhibiciones, las aversiones y los bloqueos; muy lejos de la superficialidad, los deseos, las necesidades, odios, envidia, ira, miedo; más allá de las apariencias, de la máscara y el disfraz que conforma nuestro ego-ismo.

La Sabiduría está más allá de las redes del pensamiento: se encuentra en la mente superior, trascendente, supramundana, y, aún ésta, es el puente para arribar a la materia original, allí donde el recto pensar puede liberarte. Y, una vez más, si aprendes a canalizar tus energías se revelará el mensaje de la serenidad iluminadora que todo ser humano lleva en su interior.

Seres *cor indivisum* nos debemos a una dedicación sin límites ni condiciones: todos somos Uno, somos Uno con Dios, todo lo que Es nosotros somos. En la dimensión escatológica la promesa definitiva sobre la vida futura, Jesús la explicó diciendo: “Estáis muy equivocados, porque no comprendéis las Escrituras ni el poder de Dios. Porque cuando llegue la resurrección ni los hombres ni las mujeres se casarán, serán como ángeles del cielo” (Mt 22,29-30).

¡”Humillad vuestra cabeza hasta el polvo, oh habitantes de la Tierra”! No hay mayor milagro que la vida misma; criaturas formadas del barro, somos hijos e hijas del polvo terrestre... del polvo espacial, polvo de estrellas; materia orgánica, materia finita...somos energía infinita y eterna, cuya creación no ha terminado todavía.